

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

Bahía Colorada (île d'Engelfield). Les premiers chasseurs de mamifères marins de Patagonie australe. Dominique Legoupil. Editions Recherche sur les Civilisations, Ministère des Affaires Etrangères. Paris, 1997.

Varias impresiones se imponen al leer este trabajo de Dominique Legoupil y su equipo. La primera (externa, si se quiere) es la calidad de la edición gracias a la cual la abundancia de material gráfico llega al lector de manera nítida y didáctica, con una diagramación que conduce ágilmente a la lectura. La segunda sensación está relacionada con la cantidad, la calidad y la organización de la información, caracteres que definen una investigación continuada en el tiempo, profunda en su propuesta y clara en sus objetivos.

La obra puede tomarse como un doble homenaje: al "instigador teórico", por un lado, y al pionero en los estudios en el área, por el otro. Desde el título Legoupil demuestra su ascendiente "gourhaniano", su interés por elaborar un análisis etnográfico de los vestigios arqueológicos, de llegar a los primeros cazadores de mamíferos a través del análisis puntilloso de cada resto óseo y mineral, de entregar información comparable y transmisible como única forma de aportar al conocimiento y la comprensión del pasado. Desde cada página se advierte la relación con los problemas planteados por J. Emperaire, el interés por la cronología, las implicancias de los análisis tecnológicos en la definición de las culturas.

Se plantea una investigación diacrónica destinada a observar la evolución de la adaptación humana en la Patagonia austral a través del

estudio de un sitio moderno—Punta Baja, intermediario ideal entre etnología y arqueología—y otro antiguo—Bahía Colorada—que guarda similitud con el excavado por Emperaire en la década del cincuenta (Engelfield), todos en la isla Engelfield.

La metodología elegida para lograr los objetivos planteados consiste en la interpretación de los hechos arqueológicos por analogía con los rasgos ethohistóricos disponibles para la región fueguina. Se basa en la recuperación de la información arqueológica mediante la excavación exhaustiva, planimétrica, monográfica. Así los hechos técnicos, económicos, espaciales, se analizaron bajo su aspecto *estático* (tipologías, cálculos de régimen alimentario, organización del espacio) y *dinámico* (tecnologías, relaciones entre estructuras de habitat) en función de la información etnohistórica. En un segundo momento los resultados de la excavación de Bahía Colorada ofrecen un *corpus* de datos sobre el poblamiento más antiguo comparable con la información etnoarqueológica obtenida en un primer momento para Punta Baja. Ambos sitios presentan un gran paralelismo en los resultados tanto en hechos puntuales (tamaño del sitio) como en procesos (cadena operativa), con lo cual la autora establece el parentesco entre ambos sitios pero advierte la necesidad de estudiar la relación entre ellos, su evolución y causas.

La obra consta de una introducción, cinco

partes y una conclusión y contiene, además, tres estudios especializados. La *introducción* ubica la investigación en su propia historia y a ésta como la motivadora del Programa. La *primera parte* es una presentación geográfica, cronológica y geomorfológica de la isla Engelfild y los sitios en estudio. La *segunda parte* historia las excavaciones y presenta las características topográficas y estratigráficas del yacimiento. La *tercera parte* dedicada a los vestigios alimentarios (mamíferos marinos, terrestres, moluscos, aves y peces) presenta sus propias conclusiones. La *cuarta parte* analiza la industria lítica, los útiles y las armas de hueso, los testimonios estéticos y la vida espiritual. La última parte reúne toda la información en el análisis de la distribución espacial de los vestigios para reproducir el espacio de habitación interior y exterior de los cazadores de Bahía Colorada.

Concientes de que estos objetivos no se alcanzan sin consumir antes muchas energías, la lectura de este libro puede tomarse también como un recorrido por el esfuerzo que la metodología seguida impuso a sus autores. Más allá de que se acuerde o no con la metodología

implementada, no dudamos de que éste se constituirá en texto de referencia para los investigadores del área y para los arqueólogos interesados en el poblamiento de América y las adaptaciones costeras. La información de primera mano que aporta, en especial sobre arqueofauna y tecnología lítica, proveerá no poco material de contrastación para las hipótesis derivadas de los modelos en juego sobre aquellos temas.

Como científica de un país receptor de equipos de investigación extranjeros veo en forma auspiciosa la publicación de los resultados por parte del Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia, que también participó de financiación de las excavaciones. Este gesto se enmarca en la tan mentada devolución de los materiales a los países receptores: las monografías de sitio, así como toda información generada a partir de los trabajos de campo, integra el registro arqueológico y se constituye en patrimonio cultural, al igual que los materiales exhumados, garantizando así el acceso general a la información.

Cecilia Pérez de Micou

Arte Prehistórico de América. Juan Schobinger. Corpus Precolombino. Editorial Jaca Book y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México. 1997. 280 págs.

Este volumen constituye la primer síntesis del arte prehistórico americano con énfasis en un aspecto relevante y muchas veces olvidado: el del arte rupestre. Su autor, reconocido especialista en el tema, ha consagrado gran parte de su actividad profesional al estudio de estas expresiones en la Argentina y cuenta además con una enorme experiencia a nivel mundial debido a sus frecuentes viajes de estudio y asistencia a eventos científicos de la especialidad. Es uno de los contados arqueólogos argentinos que se han dedicado a la elaboración de trabajos de síntesis sobre la prehistoria sudamericana y del arte prehistórico argentino, temas escasamente tratados a nivel de compendios generales en la bibliografía arqueológica. Los ejemplos más ilustrativos son

su "Prehistoria de Sudamérica: Culturas Prececerámicas" publicado por Alianza en 1988 y "Cazadores de la Patagonia y Agricultores Andinos. Arte rupestre de la Argentina" de Encuentro Ediciones aparecido en 1985, escrito en colaboración con Carlos J. Gradin.

Como señala su autor, en las palabras preliminares, el principal objetivo de la obra es, por un lado, presentar una introducción a la prehistoria americana, y por el otro, reunir los ejemplos más expresivos de las manifestaciones artísticas de estas poblaciones americanas del pasado. Dentro de esto último el autor se ocupó especialmente del arte rupestre en sus diferentes manifestaciones. Evitó, manifiestamente, referirse al arte de las denominadas Altas Culturas americanas, que son objeto de

otros volúmenes de la Colección Corpus Precolumbino, a la cual esta obra pertenece. Obvia también la alusión al arte rupestre más tardío de América (ca. posterior al 1000 AD) si bien hay cuantiosas menciones a lo largo de la obra.

El libro se organiza en cinco capítulos. En el primero, de tipo introductorio, se sintetiza muy brevemente la geografía y la historia de la investigación del arte rupestre americano. En el segundo, Schobinger se refiere a los más antiguos grupos de cazadores recolectores de América (Norte, Centro y Sudamérica) mencionando los casos más conocidos del arte rupestre y mobiliario de ambos subcontinentes. Menciones especiales reciben los sitios de la Patagonia argentina y la controvertida área de Sao Raimundo Nonato (Brasil), a cuyo arte rupestre se le han atribuido las dataciones más antiguas de Sudamérica. El capítulo III "Cazadores y recolectores andinos" está enteramente dedicado a la evidencia arqueológica sudamericana. Reciben especial atención los sitios de cazadores altoandinos del Perú y el arte rupestre de numerosas cuevas caracterizadas por la presencia de escenas de caza de camélidos. También es presentada la información del Norte de Chile en donde la representación de escenas de caza es, al igual que en el sur peruano, la expresión recurrente de los grupos cazadores. Esta tendencia naturalística contrasta con la del Noroeste argentino, donde el arte rupestre y mobiliario más temprano se caracteriza por presentar una tendencia hacia la abstracción de tipo geométrico simple.

El arte de los primeros grupos agricultores de Centro y Sudamérica es sintetizado en el capítulo siguiente (IV) "El Neolítico americano" donde el énfasis está dado a los primeros grupos ceramistas sudamericanos posteriores al VII milenio a.C.

En el último y más extenso de los capítulos (V) "Arte rupestre de los agricultores y ceramistas tempranos y de los cazadores tardíos: panorama regional", el autor se expresa en la descripción de las gran cantidad de sitios con arte rupestre que se distribuyen a lo largo del continente en estos momentos más tardíos de las poblaciones americanas, muchos de ellos asignados a los grupos que entraron en contacto con los europeos en el siglo XVI. Una excelente

recopilación bibliográfica ha permitido a Schobinger extenderse en la descripción de los numerosos sitios con arte rupestre de Norteamérica sobre todo de las regiones de la Gran Cuenca, Sudoeste y Este y Sudeste de USA, de Canadá, y de Mesoamérica, incluyendo el poco conocido arte rupestre mexicano que rivaliza, con su extraordinaria expresión plástica, con las otras manifestaciones artísticas tan difundidas en la bibliografía arqueológica mesoamericana. Extensos párrafos son dedicados a las Antillas, Colombia, Venezuela y Guayanas, completando el panorama con la vasta y rica área andina central y Centro-Sur. Especial atención merece el arte rupestre de Perú, del Norte y Centro de Chile, Bolivia y del Noroeste y Centro-Oeste argentino. Por último la síntesis se completa con una revista de los principales sitios con arte rupestre del Noreste y Este y Centro-Sur del Brasil y al extremo Sur americano con una sinopsis del arte geométrico rupestre y mobiliario más tardío del área Pampa-Patagonia argentina.

Además de la prolija documentación, la obra sobresale por la inclusión de unas doscientas ilustraciones, muchas de ellas a doble página y en color y un índice de los sitios arqueológicos mencionados.

Con el final de la lectura del "Arte Prehistórico de América" el lector seguramente quede sorprendido con la inmensa y variada gama de expresiones del arte americano anterior al contacto con el europeo que no había sido difundida en obras generales sobre la arqueología americana. Estas manifestaciones, especialmente las de arte rupestre, habían sido, en ocasiones, expresamente omitidas de las investigaciones probablemente por las dificultades de contextualizarlas con otros vestigios arqueológicos. Las nuevas técnicas de datación directa desarrolladas a partir de la década del 80 están revirtiendo esta omisión y ganando un lugar más merecido para el arte rupestre dentro del contexto de arqueología mundial. Como sugiere nuestro colega Mathtías Strecker, la obra de Schobinger debería constituir el principio del fin de este "gran olvido".

María Mercedes Podestá

Imágenes para el futuro. Arte rupestre patagónico en la Comarca Andina del Paralelo 42. Cristina Bellelli, M. Mercedes Podestá, Pablo Fernández, Vivian Scheinsohn, F. Damián Sánchez. Buenos Aires, 1998.

Se trata de una publicación multimedia en formato CD Rom que condensa los resultados alcanzados durante la realización del Proyecto "Comarca Andina del Paralelo 42: Investigaciones en Arte Rupestre" (junio 1997- octubre 1998), dirigido por la Dra. Diana Rolandi y codirigido por las Lics. Cristina Bellelli y M. Mercedes Podestá.

El objetivo principal del Proyecto fue la documentación de los sitios con pinturas rupestres de esta Comarca que comprende la región del SO de la Provincia de Río Negro y NO de la del Chubut, entre la Cordillera de los Andes y la franja más occidental de la estepa patagónica, abarcando una variedad de ambientes y paisajes. La particular fragilidad de este componente del registro arqueológico y la creciente presión turística de la zona motivó la documentación de los numerosos sitios con arte rupestre, tarea ya ampliamente desarrollada por los pioneros trabajos de Sánchez Albornoz en la década del 50. En el CD Rom, orientado especialmente al público en general, se explica la importancia

del arte rupestre como fenómeno cultural mundial y se dan ejemplos de algunos sitios famosos en Europa, Australia y Sudamérica. Detalla también los principales procesos de deterioro que sufren los sitios por fenómenos naturales y por la acción del hombre. Las imágenes seleccionadas ejemplifican cada uno de estos procesos. Se enumeran las acciones que tanto a nivel nacional como provincial se han implementado para procurar proteger este patrimonio. La sección más importante del CD muestra el arte pictórico de paredes y aleros de los sitios de la Comarca constituyendo una verdadera base de datos del arte rupestre regional.

El diseño y la programación multimedia estuvieron a cargo de F. Damián Sánchez y la edición fue financiada por el CONICET, el Instituto Nacional de Pensamiento Latinoamericano y la Subsecretaría de Cultura de la Provincia del Chubut.

Juan Schobinger